

www.laruptura.org

Boletín Macay. Voz, imagen e ideas del museo. #84 p. 29-34.

KAZUYA SAKAI

Origen y trayectoria

Un “dandi argentino y japonés”. Así fue como José de la Colina definió a Kazuya Sakai, personaje polifacético y cosmopolita, radicado en México durante poco más de una década, tiempo en el cual dejó una impronta cultural que en la actualidad comienza a ser aquilatada en todo su valor.

Hijo de inmigrantes japoneses, Kazuya Sakai nació el primer día de octubre de 1927 en Buenos Aires, Argentina. En 1934, cuando contaba con siete años de edad, sus padres decidieron enviarlo a Japón; en la tierra de sus ancestros, el pequeño Kazuya comenzó a recibir una educación tradicional japonesa hasta ingresar a la Universidad Waseda de Tokio, institución donde cursó la carrera de Filosofía y Letras. Concluida la etapa escolar, en 1951, Sakai regresó a su ciudad natal ocupando el cargo de agregado cultural de la embajada de Japón en la Argentina. En la capital porteña permaneció por espacio de once años laborando como académico y traductor especializado en el arte y la literatura nipona, actividades que fueron constantes durante toda su vida. En ese mismo año incursionó de manera autodidacta en la pintura, comenzando a exponer regularmente en diversas galerías de Buenos Aires.

Jorge Alberto Manrique señala tres etapas en el desarrollo de la obra plástica de Kazuya Sakai. En la primera de ellas, su pintura se manifestó con un carácter autobiográfico. Durante este periodo se aproxima a diversas corrientes del arte europeo y norteamericano fusionándolas con elementos propios de la estética japonesa, especialmente con el arte caligráfico. La acción painting, el concretismo, el informalismo y el abstraccionismo gestual, así como los pintores Tomás Maldonado, Lidy Prati –fundadores del Grupo de Arte Concreto de Argentina– y Rómulo Macció –integrante del Grupo de los Siete pintores abstractos– fueron las influencias más importantes durante esta etapa.

Con el correr de la década, el prestigio de Sakai como artista visual se fue acrecentando hasta traspasar las fronteras argentinas: en 1958 resultó acreedor a la medalla de oro de la Exposición Internacional de Bruselas; en 1959 expuso individualmente en la prestigiada Galería Bonino y fue incluido en la colectiva del Grupo de los Cinco en el Museo Nacional de Bellas Artes de Buenos Aires; en 1961 participó en la VI Bienal Internacional de Sao Paulo y en 1962 en la Bienal de Venecia.

Por otra parte, su labor como difusor de la cultura japonesa se reflejó por medio diversas actividades, paralelas a su producción plástica, tales como la curaduría de la exposición Estampas japonesas (1954), la fundación del Instituto Argentino Japonés de Cultura (1956) y la creación de la colección Asoka de la Editorial Nuevo Mundo (1957), enfocada en la publicación de obras de la literatura japonesa, china, india y tibetana.

El año de 1963 resultó coyuntural en la carrera de Kazuya Sakai y señaló el inicio de la segunda etapa en su trayectoria pictórica. Viaja a los Estados Unidos para organizar un par de exposiciones en Cleveland y en Saint Louis, respectivamente. Después fijó su residencia en Nueva York; no regresaría más a su natal Argentina. Asimismo, su estancia en la Gran Manzana propició un viraje o cambio de dirección en su pintura al entrar en contacto y dejarse influir por las tendencias artísticas que estaban en boga por aquellos años en los círculos culturales neoyorkinos. La "época de los pegotes" denominó Manrique a este periodo en el que la producción de Sakai transitó hacia una pintura con menos referencias personales. El empleo de elementos tomados de la realidad exterior al propio cuadro, como los recortes de revistas, lo emparentaron vagamente con el pop art; también en este tiempo comenzó a evidenciarse la influencia del color field painting (pintura de campos cromáticos) al incorporar en sus composiciones formas geométricas bien definidas y bandas de color garabateadas.

Mientras tanto, en el mismo año de 1963 se establecía en la Ciudad de México la Sección de Estudios Orientales del Centro de Estudios Internacionales del Colegio de México; este acontecimiento que resultó de importancia en la trayectoria de Sakai ya que la prestigiada institución académica lo invitó a incorporarse como profesor para impartir diversos cursos. En 1965, el pintor y académico se trasladó a la capital mexicana donde se estableció permanentemente. Poco después, en 1967, empezó a laborar como profesor-investigador de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Los años en México marcan, asimismo, la tercera etapa en la pintura de Kazuya Sakai. Al llegar a este país ya era reconocido como un artista visual prestigiado y aquí es donde su obra fue más ampliamente apreciada y reconocida. Durante sus primeros años en México continuó realizando cuadros en los que incluía el uso de elementos tipográficos y recortes de revistas. El punto definitivo de ruptura en su producción plástica se dio a partir de 1967, año en que presentó su tercera exposición en los salones de la Galería Juan Martín. En esta tercera etapa, la pintura de Sakai se muestra plenamente desvinculada de las referencias autobiográficas (caligrafías orientales) y de los elementos externos (pegotes) para construir cuadros donde lo "lo geométrico campea definitivamente". Las bandas cromáticas, las líneas paralelas, los fondos de colores definidos y fuertes, las referencias a la música de vanguardia, al jazz y la producción de series pictóricas son algunos de los elementos que definen a partir de entonces su obra.

www.laruptura.org

Boletín Macay. Voz, imagen e ideas del museo.

Entre los años de 1971 y 1977, Sakai abandonó parcialmente su labor académica para dedicarse a la plástica. Por otra parte, estos años corresponden también a su intensa labor dentro del equipo de redacción de la revista Plural. Finalmente, en 1977 abandonó México para establecerse de nueva cuenta en los Estados Unidos, esta vez en el estado de Texas, donde labora como profesor universitario hasta el año de su muerte, acaecida en Dallas en 2001.

Sakai y el geometrismo en México.

Kazuya Sakai radicó en México de 1965 a 1977. Su estancia en este país coincidió con los procesos de cambio y renovación del arte y la cultura mexicana que, después de un vigoroso desarrollo auspiciado por el régimen posrevolucionario, había entrado en un estado de aletargamiento y pérdida de vigencia. En efecto, desde inicios de la década de los 50, generaciones de jóvenes creadores de diversas disciplinas comenzaron a criticar el discurso y las líneas temáticas oficialistas y de carácter fuertemente nacionalista que imperaban en el panorama cultural y artístico mexicano. De esta manera, gradualmente se fueron ampliando los horizontes y abriendo espacios para las nuevas expresiones estéticas y culturales. En el campo de las artes visuales, la Generación de la Ruptura —integrada por creadores como José Luis Cuevas, Manuel Felguérez, Lilia Carrillo, Fernando García Ponce, Vicente Rojo y Vlady, entre otros— fue el parteaguas que marcó la pauta para la entonces denominada “nueva pintura mexicana”. A pesar de que Kazuya Sakai no formó parte del primer núcleo de aquella generación, al llegar a México se incorporó plenamente a las actividades del grupo, por lo que es considerado como uno de sus integrantes.

Años después, en octubre de 1976, fue inaugurada la exposición El geometrismo mexicano. Una tendencia actual en el Museo de Arte Moderno de la Ciudad de México (MAM). La muestra reunió a más de 20 artistas visuales que realizaban obra no figurativa empleando diseños geométricos o soluciones geometrizzantes. Una de las secciones de la exhibición estuvo dedicada a los llamados “geometristas maduros” entre los que se incluyó a Rojo, Felguérez y Sakai. En este punto cabe señalar que la importancia de Sakai dentro de la historia del arte moderno mexicano radica precisamente en que —a partir de aquella exposición— fue considerado como el iniciador del arte geométrico en el país e introductor de la pintura de “campos de color”, posicionándolo también como la figura central del movimiento geometrista mexicano.

Los años de Plural: diseño y crítica

A la par de sus actividades como académico y artista plástico, Kazuya Sakai desarrolló un importante trabajo en el área del diseño gráfico y editorial, específicamente dentro del consejo de redacción de Plural, revista mensual del periódico Excélsior, fundada y dirigida por Octavio Paz de 1971 a 1976. Sakai se incorporó a Plural como director artístico; él y Vicente Rojo se encargaron de diseñar el logotipo de la revista y de otorgarle un formato atractivo y fácilmente identificable. En las portadas y viñetas que estuvieron a cargo de Sakai es posible distinguir estrechas

www.laruptura.org

Boletín Macay. Voz, imagen e ideas del museo. #84 p. 29-34.

relaciones entre su trabajo gráfico y su obra pictórica como el uso de bandas o campos de color, fondos monocromáticos, soluciones circulares concéntricas (que anticipaban sus series pictóricas Ondulaciones) y diseños tipográficos eminentemente geometrizarantes. Posteriormente, se hizo cargo también de la secretaría y jefatura de redacción de la revista. Plural fue el espacio donde Sakai pudo expresarse no sólo como diseñador gráfico, sino también como crítico de arte y música, y especialista de la cultura japonesa.

A lo largo de los seis años que estuvo bajo la dirección de Octavio Paz, la revista Plural contó con la colaboración de escritores, críticos e intelectuales de primer nivel como el propio Paz, Carlos Fuentes, Salvador Elizondo, Juan Acha, Juan García Ponce, Ramón Xirau y Elena Poniatowska, por sólo citar algunos nombres; además fueron publicadas traducciones y reseñas de autores y filósofos franceses, norteamericanos, japoneses, etc. A pesar de su corta existencia, Plural es considerada como uno de los referentes más importantes en la cultura mexicana del último tercio del siglo XX.

Exposición en el Museo de Arte Moderno

El pasado 6 de octubre de 2016 fue inaugurada en el MAM de la Ciudad de México la exposición Kazuya Sakai en México 1956-1977. Pintura. Diseño. Crítica. Música. Se trata de la primera muestra retrospectiva de este artista que se presenta en nuestro país. A través de los cuatro núcleos temáticos en los que se articula la exposición, realizada bajo la curaduría de Daniel Garza Usabiaga, el visitante puede recorrer diversos momentos de la producción plástica de Sakai, desde los cuadros hechos durante su estancia neoyorkina (De Nueva York a México) hasta las series pictóricas de los años 70 (Ondulaciones) en las que se manifiesta plenamente el lenguaje plástico y el estilo distintivo de su pintura (las soluciones geometrizarantes, el uso de bandas y campos de color, alusiones a la música de vanguardia, etc.) Las otras dos secciones (Plural y Sakai y el geometrismo mexicano) dan cuenta de su labor como diseñador gráfico, crítico y curador de arte. El rico acervo visual que se presenta en esta exposición —que incluye obras de Gerzso, Felguérez, Rojo, Escobedo, Sebastián, entre otros—proviene de la colección del MAM, así como de otros recintos culturales y colecciones privadas. La muestra permanecerá abierta al público hasta el 12 de marzo de 2017.

Referencias utilizadas

- Driben, Lelia (2012). La Generación de la Ruptura y sus antecedentes. México: FCE.
- Fondo de Cultura Económica (2001). A treinta años de Plural (1971-1976). Revista fundada y dirigida Por Octavio Paz. México: FCE.
- Manrique, Jorge Alberto; Rodríguez Prampolini, Ida; Acha, Juan; Moyssén, Xavier & Conde, Teresa del (1977). El geometrismo mexicano. México: UNAM-IIE.
- Manrique, Jorge Alberto (2007). Una visión del arte y de la historia, tomos III y IV. México: UNAM-IIE.
- Museo de Arte Moderno (2016). Kazuya Sakai en México 1965-1977. Pintura. Diseño. Crítica. Música. México: Secretaría de Cultura & INBA.

Gutiérrez Romero, Á. E. (2016). Kazuya Sakai (1927-2001). Boletín MACAY #84, 29-34.

Boletín Macay. Voz, imagen e ideas del museo.
